



Leccionario Común Revisado

Miércoles de Semana Santa

La Colecta:

Dios Padre, cuyo Hijo nuestro Salvador ofreció su cuerpo a los latigazos y su cara a los escupitajos: Danos la gracia de aceptar con gozo los sufrimientos del presente, confiando en la gloria que ha de revelarse; por Jesucristo nuestro Señor, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. Amén.

Antiguo Testamento: Isaías 50:4-9a

⁴ El Señor me ha instruido
para que yo consuele a los cansados
con palabras de aliento.

Todas las mañanas me hace estar atento
para que escuche dócilmente.

⁵ El Señor me ha dado entendimiento,
y yo no me he resistido
ni le he vuelto las espaldas.

⁶ Ofrecí mis espaldas para que me azotaran
y dejé que me arrancaran la barba.

No retiré la cara
de los que me insultaban y escupían.

⁷ El Señor es quien me ayuda:
por eso no me hieren los insultos;
por eso me mantengo firme como una roca,
pues sé que no quedaré en ridículo.

⁸ A mi lado está mi defensor:
¿Alguien tiene algo en mi contra?

¡Vayamos juntos ante el juez!
¿Alguien se cree con derecho a acusarme?
¡Que venga y me lo diga!
⁹ El Señor es quien me ayuda;
¿quién podrá condenarme?

Salmo: Salmo 70

¹ ¡Date prisa, mi Dios, para librarme, *
apresúrate, Señor, a socorrerme!
² Humilla a los que quieren destruirme,
que sean avergonzados; *
que los que desean mi ruina
retrocedan fracasados;
³ Que quienes se burlan diciendo «ajá», *
se retiren humillados.
⁴ Pero que se alegre quien te busca *
y quienes aman tu salvación digan:
«¡Dios es grande!».
⁵ Y yo, que soy necesitado y pobre, *
—¡Ay Dios, ven a mí pronto!
⁶ Tú eres mi ayuda y mi libertador; *
Señor, no tardes en venir.

Nuevo Testamento: Hebreos 12:1-3

¹ Por eso, nosotros, teniendo a nuestro alrededor tantas personas que han demostrado su fe, dejemos a un lado todo lo que nos estorba y el pecado que nos enreda, y corramos con fortaleza la carrera que tenemos por delante. ² Fijemos nuestra mirada en Jesús, pues de él procede nuestra fe y él es quien la perfecciona. Jesús soportó la cruz, sin hacer caso de lo vergonzoso de esa muerte, porque sabía que después del sufrimiento tendría gozo y alegría; y se sentó a la derecha del trono de Dios.

³ Por lo tanto, mediten en el ejemplo de Jesús, que sufrió tanta contradicción de parte de los pecadores; por eso, no se cansen ni se desanimen.

El Evangelio: Juan 13:21-32

²¹ Después de decir esto, Jesús se sintió profundamente conmovido, y añadió con toda claridad: —Les aseguro que uno de ustedes me va a traicionar.

²² Los discípulos comenzaron entonces a mirarse unos a otros, sin saber de quién estaba hablando. ²³ Uno de ellos, a quién Jesús quería mucho, estaba junto a él, mientras cenaban, ²⁴ y Simón Pedro le dijo por señas que le preguntara de quién estaba hablando. ²⁵ Él, acercándose más a Jesús, le preguntó: —Señor, ¿quién es?

²⁶ Jesús le contestó: —Voy a mojar un pedazo de pan, y a quien se lo dé, ése es.

En seguida mojó un pedazo de pan y se lo dio a Judas, hijo de Simón Iscariote. ²⁷ Y tan pronto como Judas recibió el pan, Satanás entró en su corazón. Jesús le dijo: —Lo que vas a hacer, hazlo pronto.

²⁸ Pero ninguno de los que estaban cenando a la mesa entendió por qué le decía eso. ²⁹ Como Judas era el encargado de la bolsa del dinero, algunos pensaron que Jesús le quería decir que comprara algo para la fiesta, o que diera algo a los pobres.

³⁰ Una vez que Judas hubo recibido el pan, salió. Ya era de noche.

³¹ Después que Judas hubo salido, Jesús dijo: —Ahora se muestra la gloria del Hijo del hombre, y la gloria de Dios se muestra en él. ³² Y si el Hijo del hombre muestra la gloria de Dios, también Dios mostrará la gloria de él; y lo hará pronto.

Las lecturas del Antiguo Testamento, el Nuevo Testamento y los Evangelios provienen de *Dios habla hoy*®, Tercera edición © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996.

Las Colectas, Salmos y Cánticos son del Libro de Oración Común, 1979, Traducción 2022.